



Por Jorge Enrique Jerez Belisario

Para no arar en el mar

Tras 110 días de actos vandálicos o guarimbas, bajo un asedio mediático pocas veces visto en la historia de la prensa mundial, donde los grandes medios y otros no tan grandes parecen haberse alineado para cumplir una estrategia que no es nueva, más de ocho millones de venezolanos salieron a votar una plenipotenciaria Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Ese voto, aunque no se puede catalogar de chavista es, en buena medida, un castigo a la violencia de la derecha y un importante apoyo al modelo constitucional del país.

La última jugada de Maduro, anunciada el 1ro. de mayo, si hubiera sido sobre un tablero de ajedrez se valoraría de arriesgada, pero habría que anotarla entre signos de admiración. Convocar a elecciones en medio de una guerra no convencional, pero guerra al fin, parece de locos, más si se tiene cerca el referente de la Revolución Sandinista en su primera versión.

Los centros de poder vendieron la matriz de opinión de que se trataba de una traición al legado de Chávez, mas no fue

así. No por gusto la Constitución de 1999 en sus artículos 347, 348 y 349 consagran que el poder originario radica en el pueblo. Pero, ¿qué les toca hacer ahora a los 545 constituyentistas electos para no defraudar a sus votantes? Más allá de los nueve objetivos propuestos por el Presidente bolivariano, la ANC enfrenta varios retos.

Las fuerzas revolucionarias tienen la oportunidad de radicalizar el proceso de cambios que comenzó con la llegada de Chávez a Miraflores. Darle rango constitucional a las misiones pudiera ser una manera de entorpecerles el camino a quienes pretenden eliminarlas en un hipotético, pero no imposible, escenario, si el chavismo saliera derrotado en las presidenciales del 2019. Allí está el Brasil de Temer, que prohibió el gasto social por 20 años.

Además, el Estado tendrá la posibilidad de buscar una legislación para controlar la cadena de distribución de alimentos, hoy en manos de empresarios, en su mayoría de la oposición, quienes juegan a los escondidos con la comida, principal razón del desabastecimiento artificial y, por tanto, del alza de los precios, un eslabón clave en la estabilidad que se necesita para luego construir un nuevo modelo económico que supere el rentismo petrolero.

El otro punto es la paz, y este atraviesa transversalmente los demás. Más de 100 muertos de ambos lados en apenas cuatro meses debiera ser un buen motivo para sentarse a dialogar, pero a los dinosaurios de la política venezolana Julio Borges, Ramos Allup y Fredy Guevara solo les interesa recuperar el estado de bienestar de la Cuarta República, cuando echaron a la basura hasta los cuadros del Bolívar que ahora "defienden", y se alternaban en el poder con el "Pacto de Punto Fijo".

Por eso habrá que ir más allá de la Comisión de la Verdad. La Constituyente deberá reestructurar el sistema de justicia venezolana y prepararse. El enfrentamiento entre dos modelos antagónicos seguirá, pues al chavismo no le perdonarán haber construido una Revolución Bolivariana en la "tacita de plata" de América del Sur. No se asombren, es el mismo guion. A Cuba tampoco le han perdonado una Revolución Socialista a 90 millas de Estados Unidos.

La diversidad de opiniones dentro de la Asamblea va a ser inmensa, su producto final será superior al de 1999. Aquella, aunque convocada por Chávez, fue de élites y de especialistas. Esta tiene un marcado carácter popular. Por primera vez, discapacitados, pensionados, amas de casa y la juventud, junto a otros sectores

históricamente excluidos, asisten a una Constituyente. A ese despertar popular es a lo que le teme la oligarquía regional.

Quizá por eso Trump tilda y sanciona por antidemocrático al gobierno que recurrió al poder del pueblo para resolver sus problemas internos. Pero más irónicos son los que se niegan a reconocer a la ANC; países cuyas cartas magnas tienen, en mayoría, al menos cien años, incluyendo la de Estados Unidos, que es del siglo XVIII y quedó tan "bien" redactada que necesitó 27 enmiendas, y según expertos no está completa aún.

Este 30 de julio Venezuela envió un mensaje al mundo, el mismo día en que bautizaron a Simón José Antonio de la Trinidad Bolívar, el mismo que juró en el Monte Sacro luchar por la independencia de la América toda. Una vez más El Libertador resucitó en más de ocho millones de almas. No se equivocó Neruda, él despierta cada 100 años, cuando despiertan los pueblos.

Los bolivarianos se quedaron con los que aman y fundan, aislaron a los que odian y destruyen, decidieron construir un proyecto de nación diferente, demostraron que Bolívar y Chávez no araron en el mar.



Por Yurislénia Pardo Ortega

Deudas

divulgadas y conocidas, sino de los anónimos, a los que nadie, nada más que sus seres queridos saben que lo dieron todo por Cuba, aunque de ellos poco se hable.

Mil historias andan por allí de tu, mi, su, tata-bis-abuelo, tío, primo, pariente o vecino, que lucharon en las guerras mambisas, en las lomas, en la clandestinidad o tratando de liberar a otras naciones.

A los que ofrendaron su vida por la Patria se dedica cada 30 de julio, Día de los Mártires, por coincidir con la caída en combate de los jóvenes Frank País García y Raúl Pujol Arencibia.

Recordarlos y tratar, dentro de las posibilidades de cada uno, de seguir su ejemplo, no ha de ser tarea de un solo día, sino de todas las jornadas del año. No podemos hablar de ellos por el mero discurso, ni

pensar que son paradigmas inalcanzables. Como cada ser humano también tuvieron su historia personal, amaron, sufrieron, se equivocaron, pero su pasaporte a la inmortalidad fue el hecho de que pusieron los intereses colectivos por encima de los personales, una cualidad que hay que cuidar para que no se pierda hoy día.

Esta Revolución, la que reconozco es una obra perfectible, necesita de muchos cubanos que sigan el ejemplo de los mártires, necesita de más gente buena, honesta, humilde, altruista, necesita de seres humanos "profundamente humanos" como nos enseñaran el Che y Fidel.

El 30 de julio debería ser el más sagrado de los días, y con esa fecha siento que tenemos deudas. Quizá sea porque las escuelas están de vacaciones, pero en

mi opinión no se habla cuanto se debiera; transcurre desapercibida y su trascendencia no sobrepasa un acto, una ofrenda floral. Pero esa otra procesión que se lleva por dentro, no la hemos alentado lo suficiente.

No basta con que una plaza, una calle, una escuela o cualquier otra institución lleve los nombres de los más gloriosos o de los casi desconocidos, si muchos de quienes laboran, estudian o viven en dichos lugares desconocen quién fue esa persona.

En diversos espacios se ha discutido cómo hacer llegar mejor la historia de Cuba a todos, un importante empeño que debe, tal vez con más premura, encauzarse para el bien de la nación, porque no puede ocurrir que mañana nos percatemos de que nuestro pueblo se ha olvidado de sus mártires.



Foto: Leandro Pérez Pérez

Niños y escopetas: donde ellos ven diversión, los adultos deberían ver peligro.

ACTUALIDADES



Foto: Orlando Durán Hernández

Este 3 de agosto, el Ejército Juvenil del Trabajo celebró sus 44 años. Mañana, a las 9:00 a.m., en la Plaza de la Revolución, recordarán ese aniversario.



Foto: Otilio Rivero Delgado

"Esta vida de perro..". Firma: el chivo.

